

FIAT LUX

REVISTA DE FILOSOFÍA, ÉTICA Y MISTICISMO

H. P. Blavatsky

La Sociedad Teosófica celebra el 8 del actual el aniversario de su eximia fundadora.

Intrépido zapador, a través del intrincado laberinto de prejuicios e intolerancias supo abrirse paso para dar al mundo las sublimes verdades de la Teosofía.

En circunstancias de hallarse desahuciada de los médicos, y abandonada y traicionada por los que creía sus íntimos, en medio de una tempestad de graves acontecimientos, pudo mantener enhiesta la bandera y conducir a la entonces frágil nave de la S. T. a puerto de salvación.



VALENCIA 1.º DE MAYO DE 1927

PRECIOS DE
SUSCRIPCIÓN

Interior.....	3'00 ptas. semestre
España y América.....	3'75
Suscripciones colectivas (mínimo 7 ejemplares) ..	5'25

Número suelto, 60 céntimos

FIAT LUX

Revista de Filosofía, Ética y Misticismo

Redacción y Administración: CLARACHET, 11, PRAL. - VALENCIA

AÑO I

VALENCIA 1.º DE MAYO DE 1927

NÚM. 1

Presentación

Breves palabras.

Al surgir a la vida, FIAT LUX reconoce como su deber primero dirigir un cordial saludo a todas las publicaciones en general que pugnan por abrir brecha en el espeso muro de la ignorancia, y en particular a aquellas otras con las cuales nos une más íntimo lazo de afinidad, como *La Aurora* y *El Loto Blanco*.

Ante todo, hemos de hacer constar que sólo nos mueve el deseo de servir noblemente a nuestros ideales de espiritualidad, tratando de llenar un vacío que cada día más se deja sentir entre nosotros.

Abrigamos la convicción de que el hondo malestar que en nuestros días aqueja al mundo obedece precisamente a falta de ideal y nobleza y exceso de pasión y egoísmo, deplorable estado que sólo un bien entendido espíritu religioso puede vencer. En este sentido hemos de orientar por lo tanto nuestros entusiasmos y esfuerzos, hijos de nuestra fe inquebrantable en el ideal teosófico.

Ciertamente atravesamos hoy un período de marcada transición, en el que todos los viejos valores llevan camino de derrumbarse, y un horizonte nuevo saluda con sus arreboles suaves y nítidos a la Nueva Civilización. Y la Nueva Civilización, que ya alborea, rasgando el velo de la densa noche, tendrá por cimientos incommovibles la fraternidad y la coopera-

ción, en vez del odio y la brutal competencia. ¿Tardará ello en realizarse? Lo que tarden precisamente nuestros esfuerzos en hacer germinar en el corazón del hombre la redentora semilla de la espiritualidad.

Así que aspiramos con sincera humildad y verdadero entusiasmo a que FIAT LUX sea canal de la verdadera sabiduría, avalorando su colaboración con las más prestigiosas firmas del moderno espiritualismo, como Annie Besant, Krishnaji, Leadbeater, Jinarajadasa y otros, y haciendo honor a su propio título contribuya en la medida de sus fuerzas a convertir en luz la profunda tiniebla que hoy nos envuelve.

LA REDACCIÓN

A H. P. Blavatsky

en su 36.º aniversario

SONETO

Produjiste la "Luz en el Sendero",
que nos lleva al Portal de Iniciación;
la Verdad erigiste en Religión;
Teosofía irradiaste al mundo entero.

¡Oh Maestra querida!, te venero
por tu clarividencia y tu tesón,
sintiendo escalofríos de emoción
si tu labor excelsa considero.

Hoy, que tu grey añora tu partida,
rindiendo ante tu efigie almas y flores,
concédela, benigna, los dulzores
de una fraternidad bien entendida...
La Armonía, rigiendo nuestra vida,
será fuente de impulsos redentores.

VICENTE CIRUJEDA ROIG

AMANECER

Para todos cuantos tengan desarrollado el espíritu de observación, fácil les será apreciar la realidad de la ley periódica o cíclica en el constante devenir de la Naturaleza, y que tan pródigamente proclama ésta en el mecer de los valores morales, políticos y religiosos. Sin entrar en detalles de este hecho, repetido innumerables veces en la historia de la Humanidad y solamente ateniéndonos a lo acaecido en la aparición y principio de la llamada era Cristiana, podrán colegirse infinidad de fenómenos que hoy vemos repetirse, y seguramente que en su investigación, se encontrará justificación a lo que en nuestros días se anuncia, respecto de estos valores.

La historia se repite y como entonces en medio de estos estados estacionarios en que todo parece dar un retroceso, un descanso en la marcha ascendente de la Evolución, hay motivos más que suficientes para adoptar una actitud optimista si tenemos en cuenta los signos que este fenómeno en su aspecto interno nos muestra.

Para nosotros estos signos nos hablan de una nueva vida en gestación y que al parecer —como siempre suele ocurrir— las viejas formas por inadaptación se resienten al recibir el impulso del anunciamiento.

Hágase la luz, nos dice el título de esta nueva Revista; nosotros decimos con todo el vigor de nuestra voluntad, que la hora es venida en que todo el que tenga ojos para ver, podrá apreciar la realidad de esta Luz, que como dadivoso manantial de aguas sonrientes y puras viene a ofrecerse a todos los sedientos del Camino.

Buena prueba de nuestro optimismo —aparte de otras razones que internamente sentimos— nos muestra la claridad y valentía del discurso aquí impreso de la Doctora Annie Besant

y de la cual creemos innecesario todo elogio por ser suficientemente conocida.

Como en pasados siglos las Escuelas Pitagóricas, con sus grados internos, y los Centros de Ocultismo, Ciencias y Artes del Egipto, así este movimiento que anuncia la Señora Besant —y otros similares— vienen a llenar el vacío en nuestra época, como una esperanza que hará resurgir más intensamente todo el esplendor que aquellas edades alcanzaron y en las que mayormente fueron origen de su desarrollo aquellos Centros abiertos para el cultivo del Saber Divino y humano.

La Luz muestra ya sus acariciadores rayos, nosotros hemos sentido su benéfica influencia, complaciéndonos vivamente así anunciarlo, para que todos sus sedientos participen de esta belleza, que como nueva primavera nos hará olvidar los torturadores días del invierno que se aleja.

SALVADOR SENDRA

“Departamento de Publicidad y Propaganda Teosófica”

Si le interesa a usted tener un amplio conocimiento de la Teosofía diríjase al departamento arriba anunciado, desde donde se le remitirán folletos gratuitamente.

Direcciones en BARCELONA, Apartado 954; en MADRID, Factor, 7; en SEVILLA, Apartado 282; y en VALENCIA, a la dirección de esta Revista.

En el número próximo

abriremos una sección de Metafísica, en la que se dará cuenta de cuantas investigaciones y progresos vayan registrándose en el ya dilatado campo de esta ciencia nueva y sugestiva.

ser aniquilada? La energía se transforma de una en otra modalidad. ¿Puede el movimiento de un alud repentinamente perder su fuerza y desvanecerse en el aire? Nunca en un mundo que rija la ley natural. ¿Cómo pues hemos de suponer que un Mukta liberado tiene que ser negativo? ¿Puede la energía de un poderoso ser como el Buddha —el Señor Gautama es descrito siempre como “Bala-Viriya-Samangi”—, dotado de fuerza y poder, repentinamente venir a ser nada porque entró en el Nirvana? ¿Puede la casi infinita compasión del Señor Buddha hacia los hombres, esa poderosa ternura hacia todo lo que vive, que durante centenares de vidas de esfuerzos fué su solo motivo para alcanzar el Buddhado y mostrar a los hombres el camino de la Bienaventuranza, perderse repentinamente? ¿Existe alguna prueba en el mundo natural de tal repentina cesación? ¿Por qué hemos de suponer que las leyes naturales sean anuladas en el mundo supernatural?

Pero más bien la energía permanece siempre en sus transformaciones. La Felicidad en Brahmán de cada Mukta o alma liberada debe producir en cierto modo un cambio en el manifestado universo. Este es realmente el punto de vuelta en la evolución del hombre. Cuando el hombre trata de hacer la gran dádiva al universo, entonces el sendero de ida se cambia por el de vuelta. ¿Qué daré yo por mis camaradas? ¿Cómo seré yo el espejo de Dios? ¿De qué manera transformaré el universo para el bien de todos? Cuando tales preguntas surgen en nuestra alma, las ilusiones creadas por el yo empiezan a desvanecerse y el alma ve claramente. Entonces y sólo entonces oye la llamada del Gum: “Ven”.

Busca y hallarás, reza el antiguo axioma. Pero el Gum, ese padre en Dios que es destinado para el alma desde el principio de los tiempos, no

es encontrado meramente porque los ojos vean su faz. ¡Cuántos en Palestina vieron al Cristo viviente, y no obstante conspiraron para matarle! Un solo camino existe para encontrar al Maestro: que hallemos primero nuestro trabajo. Llamad a su puerta con el primer fruto de vuestro trabajo, y se os abrirá. Esta es la antigua ley, la cual jamás es quebrantada. A los ruegos hechos por medio del corazón o de la mente El jamás envía su protección. El no nos abre. Pero cuando el servicio ha sido realizado y el alma renueva sus aspiraciones de trabajo, entonces la puerta se abre a la visión del servicio. Pero no a la visión del Maestro. Si tal visión fuera conveniente al discípulo, el Maestro la dará, pues esto solamente lo decide El. Pero si la visión ha sido realizada, es siempre abierta la puerta por el Maestro.

Cuando el alma llega a identificarse con su trabajo, la gran Paz empieza a descender sobre ella.

Entonces el alma es salva, salvada para siempre de la herejía del yo, que es la raíz de toda miseria. Entonces entra en la corriente que ha de conducirla a la otra orilla, donde empieza la felicidad nirvánica.

Si sabemos mirar en nuestro corazón y escuchar la suave voz que en él se produce, conoceremos la base en que se apoya el sendero y tendremos constantemente la visión del trabajo. En el fondo de nuestra naturaleza somos inegoístas y estamos siempre dispuestos a dar. Aun cuando seamos egoístas, el grito del alma en su más profunda naturaleza es: “Quiero encontrar el modo de dar”. Cuando con intensa voluntad, corazón y mente, subyugamos las insaciables fuerzas de la sensación, inevitablemente hallamos entonces la visión del trabajo. Porque alma y trabajo son términos que se corresponden: a más excelsa alma más arduo trabajo.

Como estatuas en galería, apare-

cen en la imaginación arquetipo tras arquetipo de lo que nosotros podemos llegar a ser. "Ven a mí con tu trabajo y pesada carga, y te daré el descanso", así brilla en belleza el arquetipo de los Buddhas y los Cristos. "Acepta mis esfuerzos y alcanzarás la victoria", brilla en esplendor el arquetipo de los Manús. "La sabiduría se extiende de uno a otro confín, y poderosa y dulcemente ordena todas las cosas", proclama el arquetipo de los filósofos. "En la llama de mi devoción sea purgado todo pecado", susurra el arquetipo de los santos. Abogado y santo, maestro y político, médico y artista, organizador y zapador, estos y muchos otros tipos de trabajadores existen en el "Mundo de las Ideas", como arquetipos. Aquellas encarnaciones del Bien, la Verdad y la Belleza, las que la divina mente tiene dispuestas para manifestarse en la eternidad.

Cuando con ejercitada imaginación el alma considera la historia de sus tristezas y ve surgir del sombrío pasado el arquetipo de lo que ella será, ya nada le interesa sino el ser una con él, tanto en la felicidad como en la desgracia, en la victoria como en la derrota. Un Rahasya o secreto de las edades surge del nuevo poder alcanzado por el alma. *Tat Karma Tad asmi*. El Trabajo, ese soy yo, "y todas las experiencias son determinadas entonces para forjar las herramientas que ha de emplear en este trabajo, y aun en el lecho de muerte contempla el trabajador su arquetipo y en sus últimos momentos murmura y mantiene: "El Trabajo, ese soy yo".

El último confort en la vida es nuestro trabajo. El trabajo ejecutado con amor puede darnos gozo y descanso, pues el mensaje de amor nos dice siempre que debemos prepararnos para más vigorosos esfuerzos. Ningún dolor o contratiempo pueden entibiar el entusiasmo del que ha visto su arquetipo. Ningún cielo puede dar-

le contentamiento. Los dos universos, el del alma y el que la envuelve, empiezan a fundirse en uno a medida que llega a ser aquella más digna de su trabajo.

Cuando el alma no puede olvidar su trabajo, cuando el alma y su trabajo empiezan a ser uno y no dos, entonces la meta es alcanzada. Este es el último trabajo del Maestro para con su discípulo. El aspirante y el sendero llegan a ser uno, dice un antiguo manual. Aquella unión en que la vida lo abarca todo. ¡Pero cuán claro el sendero, cuán alegre aun en sus trances, cuando el alma ha visto su arquetipo y hecho el voto de "Ese soy yo"! Semejante alma no necesita ya por más tiempo ningún guía, ni adorar a otro Dios que a su trabajo. Quien llega a ser así, libre de sacerdotes y de libros, uno con su trabajo, llega a la liberación.



Una fórmula secreta de Roger Bacon

Se ha recibido en Londres la noticia de que en los pasados meses el profesor William Newbold, de la Universidad de Pensilvania ha descifrado y probado la fórmula secreta de Bacon para producir sales de cobre. Se sabe que dicho profesor, que ha hecho un estudio especial de los filósofos de la Edad Media, está muy interesado en las investigaciones psíquicas. Dicha fórmula data nada menos que de 600 años.

Es el deseo, es la cólera nacida de la cualidad pasional, que todo lo corrompe y todo lo consume. He ahí el enemigo del hombre en la tierra.

BAGAVAD-GITA

ESTUDIO SOBRE LOS VARIOS VEHÍCULOS DE LA CONCIENCIA

Por JULIO FERMAUD

En las Notas Científicas del *Theosophist* de diciembre 1916 vino un estudio del señor G. E. Sutcliffe que por lo sugestivo merece detenida atención y que trataremos de condensar aquí.

En las investigaciones científicas, para interpretar los fenómenos es costumbre formar hipótesis provisionales que al pronto enlazan los hechos descubiertos. Estas sirven hasta que se sienta la necesidad de sustituírles otras más comprensivas.

Damos como sentadas hipotéticamente las dos proposiciones siguientes:

1.^a Cuando una entidad consciente pasa de un plano a otro, como en el caso de nacimiento o muerte, la *energía del vehículo* en que la entidad funciona después del cambio es igual, por unidad de volumen, a la energía del vehículo en que la entidad funcionaba antes del cambio.

Esta hipótesis es una mera extensión de la ley de la conservación de la energía a todos los planos indistintamente.

Por ejemplo, si, después de medida, la energía molecular del cuerpo físico en un centímetro cúbico resulta ser w , la energía de un centímetro cúbico del cuerpo astral que a la muerte se ha separado de dicho cuerpo físico seguirá siendo w .

2.^a La *cantidad de conciencia* que puede ser experimentada por una entidad en la unidad de tiempo es proporcional a la velocidad vibratoria del vehículo en que funciona.

Es decir, que si la velocidad vibratoria del vehículo astral fuera, por ejemplo, diez veces mayor que la del vehículo físico, entonces un día de vida en el plano astral contendría

tanta cantidad de conciencia como diez días en el plano físico.

La energía de la unidad de volumen, que por hipótesis es una *constante*, es decir, siempre la misma en todos los planos, se obtiene multiplicando el peso de dicha unidad de volumen o *densidad* por la mitad del cuadrado de la velocidad.

$w = d \times \frac{v^2}{2}$, fórmula de la energía molecular de donde se desprende.

$d = \frac{2w}{v^2}$, fórmula de la densidad.

Por ahí vemos que si la velocidad astral fuese, por ejemplo, 10 veces mayor que la física, la densidad del vehículo físico sería $10^2 = 100$ veces mayor que la densidad astral. Pues suponiendo que la constante $2w$ sea igual a 100 y la velocidad física igual a 1, tendremos, designando respectivamente por:

d d' d'' las densidades física, astral y mental o causal;

v v' v'' las velocidades física, astral y mental:

$$d = \frac{2w}{v^2} = \frac{100}{1} = 100$$

$$d' = \frac{2w}{v'^2} = \frac{100}{100} = 1$$

Ahora bien, sentaremos que

1.^o La densidad del cuerpo humano es como la del agua:

$$d = 1$$

2.^o La velocidad molecular del cerebro humano, según cálculos ya publicados en un artículo del mismo G. E. Sutcliffe en el número de agosto 1916 de la *Revista Astrología Moder-*

na, evaluada en centímetros por segundo, es de

$$v = 228.150,3$$

3.º La velocidad vibratoria del éter del espacio, hipotético vehículo del cuerpo mental, es la misma que la de la luz, o sea 305.000 kilómetros por segundo, o evaluada en centímetros por segundo

$$v'' = 30.500 \times 10^6$$

Traduciendo ahora a cifras la energía del cuerpo físico según la fórmula dada más arriba, tendremos:

$$W = d \times \frac{v^2}{2} = 1 \times \frac{228.150,3^2}{2} = 2,60263 \times 10^{10}$$

Esta cifra de la energía es, como hemos sentido anteriormente, una constante en todos los planos, y nos servirá para calcular las densidades respectivas de los varios vehículos.

Cuerpo causal	30.500	$\times 10^6 =$	30.500.000.000
" astral	83,332	$\times 10^6 =$	83.332.000
" físico	0,228.150,3	$\times 10^6 =$	228.150,3

Sacando proporciones, vemos que la velocidad del éter del espacio o del cuerpo causal es:

$$\frac{30.500.000}{83.332} = 366,005 \text{ mayor que la del vehículo astral;}$$

la velocidad del vehículo astral es:

$$\frac{833.320.000}{2.281.503} = 365,25 \text{ mayor que la del vehículo físico,}$$

y la velocidad del cuerpo causal es:

$$\frac{30.500.000.000}{228.150,3} = 133.684 \text{ mayor que la del vehículo físico.}$$

Hay que tener en cuenta que estas cifras no son rigurosamente exactas y hay cierto margen de aproximación. Ampliando estas consideraciones

Para calcular la velocidad del vehículo astral hay que recurrir a la Astrología. La correspondencia astrológica de 1 día por 1 año (direcciones secundarias) implica que al nacer la entidad se cambia de un vehículo teniendo la velocidad vibratoria v' a un vehículo físico de velocidad vibratoria v y que v' y v se hallan en la relación:

$$v' = v \times 365,25 \text{ ó sea } v' = 83,332 \times 10^6$$

Un sistema de electrones que fuera sometido a una diferencia de potencial de 2 voltios tendría dicha velocidad v' y el tal sistema de electrones resultaría idéntico a lo que se ha denominado *Rayos Delta*. La velocidad de los Rayos Delta es una constante universal.

Ya tenemos, pues, las velocidades vibratorias de los tres vehículos, que evaluadas en centímetros por segundo son:

y sabiendo que los minutos de un año son $1.440 \times 365,25 = 525.960$, tendremos:

$$\frac{525.960}{133.684} = 3,93 \text{ ó sea 4 minutos.}$$

$$\frac{525.960}{365,25} = 1.440 \text{ minutos} = 1 \text{ día.}$$

$$\frac{525.960}{366} = 1.437 \text{ minutos} = 1 \text{ día.}$$

Es decir, que la cantidad de conciencia elaborada en 1 año por el cerebro físico lo es por el vehículo mental en 4 minutos y por el vehículo astral en 1 día; y la elaborada por el vehículo astral en 1 año, lo es por el vehículo mental en un día.

La primera de estas relaciones corresponde a las Direcciones primarias y la segunda a las Direcciones secundarias de la Astrología, y esta última coincide con los Rayos Delta.

Consideremos ahora las densidades.

Hemos visto que la fórmula de la energía w es una constante en todos los planos, es decir, que las cantidades de energía por unidad de volumen de los vehículos físico, astral y mental son todas iguales a $w = 2,60263 \times 10^{10} = 26.026.300.000$ por centímetro cúbico.

La densidad del vehículo físico (agua) es $d = 1$.

La densidad del vehículo astral será:

$$d' = \frac{2 w}{v'^2} = \frac{52.052.600.000}{83.332.000^2}$$

$$\text{ó } d' = 0,000.007.495.8$$

La densidad del vehículo mental será:

$$d'' = \frac{2 w}{v''^2} = \frac{52.052.600.000}{30.500.000.000^2}$$

$$\text{ó } d'' = 0,000.000.000.055.955$$

Sabiendo que la densidad del aire es 0,001.292.3, la relación entre ambas densidades, aire y vehículo astral, será:

$$\frac{0,001.292.300}{0,000.007.495.8} = 172,40$$

La cifra obtenida por los señores Matla y Zaalberg, sabios holandeses, autores de varias obras sobre la electricidad, el aire líquido y la compresión de los gases, fué, al operar sobre los cuerpos o envolturas que usan las entidades desencarnadas, la de 176,50. Esta cifra sirve de comprobación, sobre todo teniendo en cuenta que hemos tomado como densidad del cuerpo físico la del agua, mientras que debe ser un poco inferior, puesto que los cuerpos flotan.

Es digno de notarse que así las velocidades como las densidades que acabamos de calcular son cantidades proporcionales, de modo que:

$$\frac{v}{v'} = \frac{v'}{v''} \text{ ó } \frac{0,22815 \times 10^6}{83,332 \times 10^6} = \frac{83,332 \times 10^6}{30500 \times 10^6}$$

$$\frac{d}{d'} = \frac{d'}{d''} \text{ ó } \frac{1}{0,000.007.495.8} = \frac{0,000.007.495.8}{0,000.000.000.055.955}$$

es decir, en otros términos, que la velocidad o densidad física, multiplicada por la velocidad o densidad causal, es igual a la velocidad o densidad astral multiplicada por sí misma, o que cada velocidad o densidad es mediana proporcional entre la anterior y la posterior, y así será lógicamente hasta el infinito o lo para nosotros inconcebible.

Se nos dice que antes de descender a una nueva encarnación, la conciencia humana asciende al cuerpo causal y ahí ve de antemano los acontecimientos de la vida que se inicia; esto puede ocurrir durante las pocas horas que siguen al nacimiento físico, pues:

Si a 1 año corresponden en lo mental 4 minutos, a 75 años corresponderán $4 \times 75 = 300$ min. = 5 horas.

Esto constituye las Direcciones primarias de la Astrología.

Las Direcciones secundarias operan durante los primeros meses después del nacimiento, pues:

Si a 1 año corresponde en lo astral 1 día, a 75 años corresponderán 75 días = $2 \frac{1}{2}$ meses.

Durante estos $2 \frac{1}{2}$ meses primeros de la existencia que corresponden a 75 años de vida, puede suponerse que el ego que encarna se halla mayormente en su vehículo astral que tiene la velocidad de los Rayos Delta, pues sólo a los 7 años cumplidos puede decirse que el ego se halla completamente encarnado.

Los Rayos Delta consisten de electrones que se mueven lentamente, y hay motivos para suponer que los electrones sean los átomos del plano astral.

Estos son los resultados del interesante estudio del señor G. E. Sutcliffe que he tratado de exponer con la mayor claridad posible, para evitar que la aridez del cálculo matemático desanime al lector, no haciendo más que dar al texto un nuevo giro.

TEOSOFIA Y PSICOLOGIA

Por el Dr. CHELLA HANKIN

Una de las funciones de la Teosofía es intentar explicar y ampliar la filosofía existente y el conocimiento científico. A su luz los problemas se hacen claros y los conflictos entre dos teorías vienen a ser dos facetas de una más grande verdad. Claro que, esto es una gran pretensión, pero el propósito de este artículo, es tratar con más humildad aquel aspecto científico llamado Psicología.

Pero puede ser objetado: ¿En qué puede basarse la Teosofía para hacer tal aserción? ¿Está ella en posesión de más extensos conocimientos que la ciencia ordinaria? Sí, ciertamente, y por consiguiente, contribuye de una manera definida al principal fundamento sobre el que la verdad científica se basa: la teoría del conocimiento.

Dejando aparte todo tecnicismo perteneciente a las varias escuelas, podemos dividir en dos las tendencias que contienen: aquella que pretende que todo verdadero conocimiento viene solamente a través de los sentidos, o usando las palabras del conocido aforismo "Nada puede haber en la mente sin que antes haya pasado por los sentidos", y aquella otra que declara que todo verdadero conocimiento se alcanza por medio de las innatas facultades de la mente, basadas en la intuición. Desde Locke y Kant a los que sustentan las teorías de Bergson, fundamentalmente la posición no ha variado, aunque los sistemas de filosofía agrupados alrededor de estas posiciones sean diferentes.

La Teosofía ayúdanos a comprender que el verdadero conocimiento científico es algo que pertenece a la mente y también a los sentidos. Realmente, como enseña Kant, los elemen-

tos que forjan nuestro poder mental son de utilidad cuando se aplican a las experiencias materiales. Difiere sin embargo en que estas experiencias materiales pueden ser enormemente ampliadas incluyendo en la observación la adquisición y desarrollo de los sentidos sutiles. Esta afirmación, aunque pueda chocar con la corriente actitud de los científicos, no tiene nada de imposible ni de ridícula. Realmente, la aceptación de semejante hipótesis resolverá muchos problemas en el campo de la investigación científica.

En nuestros días es posible sostener tal hipótesis con mucha más probabilidad de respetuosa atención que lo hubiera sido diez años atrás. La ciencia en el pasado fué mucho más dogmática que hoy, pues negaba y afirmaba con una seguridad que demostraba que no había comprendido la necesidad de hacer más amplias investigaciones acerca de la verdad, clasificación y certeza de sus suposiciones. Pero en los diez años últimos ha visto tan a menudo que lo que se consideraba como científicamente imposible ha venido a ser científicamente posible y demostrable, que hoy es más desconfiada que lo era antaño, en negar dogmáticamente cualquier principio que pudiera lastimar sus preconcebidos sistemas.

No es este el sitio más a propósito para probar la verdad de la afirmación sostenida con respecto a las investigaciones Teosóficas, pero recomiendo a los que tengan interés que hagan las investigaciones por ellos mismos, interesándoles observen las siguientes instrucciones:

1.^a Juzgar el resultado de las investigaciones teosóficas a la luz de

sus conocimientos científicos, pero corregir y ampliar lo más perfectamente posible los actuales métodos científicos.

2.^a Por íntimo contacto (no contacto superficial) juzgar el nivel moral e intelectual alcanzado por los que han de actuar.

3.^a Si se quiere, es posible, por medio de una sistematizada disciplina y entrenamiento, alcanzar por sí mismo y en algún grado tal poder.

Si las investigaciones se hacen con un verdadero espíritu científico, sin presunción de superioridad científica, puede esperar confiadamente el investigador que será premiada su labor con el éxito, a más de ampliar enormemente su visión con respecto a la ciencia experimental. Un investigador puede emplear muchos años antes de alcanzar resultado alguno; pero la ciencia que tiene la paciencia de hacer 24576 experimentos para comprobar un solo ejemplo de una sola ley (como el caso de Fechner con respecto a la ley de los pesos de Weber), bien puede esperarse que nuestro la misma paciencia cuando se trate de alcanzar aquellos resultados. El verdadero tipo del investigador científico difiere mucho del pseudo investigador al que una vez, el que esto escribe, oyó rechazar el concepto teosófico ante un público científico, basándose en la investigación practicada durante tres meses nada meros. Si alguno de nuestros genios científicos fuera seriamente persuadido para emprender tales investigaciones, pronto aparecería nuestra presente visión científica como la primera etapa de un recorrido que nos ha de conducir hacia una enorme expansión del conocimiento.

La Teosofía, además de pretender este poder de investigar los más sutiles tipos de materia por medio de una educada clarividencia, también conoce de la posibilidad y realidad de aquella espiritual intuición que dirige la investigación de la verdad científica

y confirma la misma cuando la investigación es afortunada. La Teosofía declara con Bergson que la Conciencia que es la Vida Universal, el Yo Uno, es la Realidad Una, y esto lo realizamos solamente cuando nos unimos a ésta por medio de una ejercitada intuición, de la que solamente entonces podremos decir que conocemos, en el verdadero sentido de la palabra. El Centro de nuestro entendimiento, que viene a ser parte separada de aquella más grande Conciencia y por cuyo medio la manifestada Conciencia puede contactar la realidad. Así pues vemos que la Teosofía tiene una muy valiosa teoría de conocimiento que ofrecer a aquellos que están en condiciones de recibirla, teoría que conduce no solamente a un vasto campo de investigación, sino que nos ayuda a determinar el valor y extensión de conocimientos posibles; mucho de lo que se reputa de transcendental ficción sería objeto de posibles experiencias.

Voy a tratar de algunas de aquellas dificultades que la ciencia psicológica tiene por ficción. Tan fundamentales son que mientras permanezcan sin resolver puede decirse que la psicología no es ninguna ciencia, es solamente una acumulación de observaciones. Y esto fué precisamente lo que inspiró a James su tan conocida declaración respecto a psicología: "Una sarta de hechos incomprobados, un poco de charlatanería y controversia de opiniones; una pequeña clasificación y generalización sobre la nueva descripción de conjeturas; un fuerte prejuicio de ciertos estados mentales que nuestro cerebro condiciona, pero ni una sola luz a la manera que los físicos demuestran, ni una sola proposición de la que pueda deducirse una consecuencia causal.

Como ejemplo de estas grandes dificultades hacemos las preguntas: ¿Cuál es la naturaleza de la interacción entre el alma y el cuerpo? ¿Cómo

puede la Conciencia ser una y a la vez aparecer como múltiple? Hacemos las preguntas desde el punto de vista de la filosofía y de la psicología científica. ¿Cuál es la naturaleza de la separada e individual conciencia? ¿Cuál es la verdadera naturaleza de la memoria? ¿Cuál es la verdadera naturaleza de la voluntad y cómo ésta puede ser libre y sin embargo estar limitada por la ley universal que la ciencia se ve obligada a postular? La cuestión es esta: ¿Cómo pueden dos cosas totalmente diferentes, como alma y cuerpo, reaccionar la una sobre el otro? ¿Cómo una cosa inmateria, careciendo de las propiedades de la materia, mueve los átomos del cerebro físico? Evidentemente ello es imposible. Dicen los científicos y filósofos, que el alma puede existir como aquella cosa inmateria y aislada llamada espíritu; semejante concepción no es sino una ficción de la primitiva mentalidad que ha venido a ingertarse en la moderna inteligencia. Es mucho más científico, dicen tales pensadores, inclinarse hacia una psico-física paralelística explicación. Como quiera que sea, entendemos que el proceso psíquico debe corresponder al físico, y dejando aparte toda idea de causación, apliquemos esta concepción como regulado principio en nuestras investigaciones científicas, y si somos filósofos concebiremos el alma como la energía que impele la materia o si preferimos la materia limitando el alma, o concebiremos el alma y la materia como fenómenos de una subordinada realidad, dependiendo la una del otro. Pero todas estas hipótesis están preñadas de dificultades y el trabajo de la filosofía es examinar constantemente sin llegar a definidas conclusiones.

A la luz de la Teosofía se ve que la filosofía ha concebido el alma como una cosa artificial. Que no puede tener ninguna de las propiedades de la materia y por lo tanto está ex-

cluida de la ley científica, siendo imposible enlazar o relacionar con la materia la que por una negación de todas sus propiedades fué empleada para dar nacimiento a aquélla. Está claro que tal concepción es un absurdo. Pero si podemos concebir el alma como un mecanismo formado de la más sutil materia e íntimamente dependiendo de la ley causal, como su más densa contraparte física, la posibilidad de la interacción llega a ser manifiesta.

La Teosofía declara que sólo hay una conciencia que se manifiesta a través de varios grados de densidad de materia, y que por medio de la misma se pone en contacto con las diferentes formas de realidad. Cuando se ha comprendido claramente que no puede darse ninguna conciencia sin una limitada forma de materia y que la sustancia del alma debe estar afecta a la ley universal tanto como lo está la materia física, la enseñanza teosófica con respecto a las más sutiles formas de materia, llega a ser una proposición necesaria.

Además, la Teosofía satisface aquella natural exigencia de la conciencia humana que hace derivar todas las cosas de un último principio de unidad, conforme a la ideal y monádica visión, pero sin los inconvenientes que generalmente surgen contra esta teoría.

La Teosofía reconoce la Vida Una, la Conciencia Una que se manifiesta bajo las dos formas conocidas como conciencia, y aquella modificación o limitación de sí misma que conocemos como las varias formas de materia.

Se han suscitado muchas controversias respecto a lo que realmente significan los dos aspectos de una misma cosa, y se ha señalado claramente que la introspección mental desde los sentidos de percepción, es un hecho de un orden completamente diferente, y que por lo tanto es ab-

surdo aplicar nuestras corrientes ideas de lo que se quiere significar por los dos aspectos de la misma cosa (aplicables a las observaciones de los procesos físicos) a dos hechos de un orden completamente diferente. Pero la Teosofía ayúdanos a comprender que el proceso seguido en la introspección mental o en el de la percepción de los sentidos son esencialmente del mismo orden; esto es, la conciencia desde dentro contactando la limitación de fuera a través de un mecanismo de materia de variada densidad. No hay sino una sola conciencia que se manifiesta contactando aquella modificación de sí misma —las varias formas de materia—, que limita y define, y no obstante, la visión teosófica da en toda su integridad: esta Conciencia Una, transcendente, que surgiendo de sí misma es así limitada. La Teosofía puede armonizar los inconvenientes que generalmente surgen contra aquella forma de paralelismo psico-físico que considera alma y materia como expresiones subordinadas a la unidad y de la que ambas dependen.

Además, la Teosofía nos da una más amplia comprensión de la naturaleza de las individuales, que partiendo de la Conciencia Una se manifiestan como conciencias humanas. Resuelve para nosotros varios problemas psicopatológicos relativos a la naturaleza dual o múltiple personalidad, y explica cómo aquella conciencia personal generalmente permanece unida al odio en los intermedios estados de inconsciencia. Si podemos suponer nuestra conciencia personal como un pequeño fragmento de un infinitamente más grande fragmento de la Conciencia Una, empezaremos a comprender que la pregunta "¿Cómo puede una conciencia personal sobrevivir a un período de inconsciencia?" está basada en la falsa presunción de que un limitado fragmento es el todo.

Además, si podemos pensar de esta separada conciencia: (separada porque ha sido envuelta en una más fina y tenue envoltura), como manifestándose en varios grados de densidad de materia, empezaremos a resolver el problema de la dual o múltiple personalidad. Es fácilmente concebible que esta conciencia pueda separarse de su más densa envoltura de materia, la que puede entonces ser ocupada por otra conciencia. La primera conciencia, evidentemente, no queda aniquilada, y cuando vuelve a su densa envoltura muestra de nuevo sus particulares características.

(Concluirá.)

Noticias

Se nos anuncia que nuestro hermano en ideales señor A. Gil de la Peña, delegado de la Sección Mexicana en la Convención de la Sociedad Teosófica celebrada en diciembre de 1925 en Adyar (India), de paso para su país se detendrá unos días en Valencia en el próximo mes de mayo.



La doctora Besant y Krishnaji salieron de Ojai (América) para Europa a mediados del pasado abril. Tan distinguidos y queridos camaradas se detendrán algún tiempo en París y Londres, marchando después a Holanda para asistir al Congreso que se celebrará en Ommen durante los días 5 al 13 del próximo agosto.

Toda la correspondencia, colaboración, giros, etc., diríjense de la siguiente manera:

Sr. D. Joaquín Román

Clarachet, 11, pral.

VALENCIA